

EL DAIMIELEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN TODA ESPAÑA

AÑO II.

Trimestre, 2 pesetas. Año, 7 idem.
Se publica los Domingos

La correspondencia particular y de redacción al Director
AMARGURA, 8.

Director-Propietario

DON ALVARO PINTADO

DAIMIEL 8 DE ENERO DE 1899.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

á precios convencionales

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Imprenta de Francisco Espadas López.

ADMINISTRACIÓN

MONESCILLO, 15.

NÚM. 23.

CONSUMMATUM EST.

Ya se consumó el sacrificio de nuestra soberanía allende los mares.

La bandera rojo y gualda que por espacio de cinco siglos ondeó con gallardía sobre los muros y fortalezas casi inespugnables de la Habana, ha sido arriada.

Al dar las doce del día 1.º de Enero de 1899, la bandera americana se izó en todos los edificios públicos de la capital sustituyendo á la nuestra, en medio del sentimiento profundo de nuestros soldados y fieles peninsulares que presenciaron el acto, y la alegría y entusiasmo de nuestros vencedores.

¡1.º de Enero! ¡Día de triste recordación para España! Después de tan grandes sacrificios como ha hecho por conservar aquellas hermosas y ricas colonias, símbolo de nuestras pasadas grandezas, ha visto con el alma traspasada de dolor, desaparecer de su corona uno de los más brillantes florones que la adornaban, y cuyos brillantes resplandores han excitado siempre la envidia de todas las naciones, hasta ser vilmente arrebatada por la que hoy celebra regocijada su triunfo, cual el bandido que sale airoso en una criminal empresa.

No nos extraña que el general Castellanos al entregar el mando de la plaza de la Habana al general americano Wade, haya estado profundamente conmovido, arrancándole el sentimiento estas frases dirigidas á la oficialidad española, después del acto de entrega: «He asistido á muchas batallas, y por la primera vez en mi vida me falta el valor.» ¡Adios, adios!

¡Sí; á pesar de la tristeza que embarga nuestros corazones por la pérdida sufrida, sentimos compasión también por todos los pundonorosos militares, paisanos y voluntarios, á quienes les ha tocado la infausta suerte de presenciar, aquel para nosotros, afrentoso espectáculo; porque no dudamos, que su vista habrá arrancado lágrimas de dolor, despecho y desesperación al

mismo tiempo, á los que hubieran afrontado todos los peligros y hubieran sacrificado gustosos la vida por la Patria, si razones de Estado (de las cuales por hoy nada podemos decir con claridad porque las ignoramos), no les arrancasen las armas de las manos para defenderla, con el tesón y heroísmo con que siempre han luchado los hijos de la hidalga tierra española....

Y para que el hado adverso de la fortuna siga ejerciendo su maléfico influjo sobre nosotros, casi al mismo tiempo que la enseña de los Estados Unidos empezó á tremolar sobre las baluartes de la ciudad murada, eran asesinados en Balabac por los malvados insurrectos tagalos, nuestros compatriotas, entre los que figuran el gobernador, un teniente, un médico y otros españoles, hasta ahora desconocidos, y que las señoras de algunos de ellos han sido hechas prisioneras de los rebeldes, conservándoles en su poder como rehenes, ó hablando en términos belicosos, como despojos de guerras.

También se dice, que en Panapé ha sido pasada á cuchillo la guarnición española; aunque tan infausta noticia ha sido desmentida por el ministro de la Guerra, para darnos, quizá alguna esperanza respecto á la suerte que haya podido haber á aquellos desgraciados....

Al mismo tiempo, se reciben graves noticias de Ilo Ilo, pintando con fatídicos colores la situación apuradísima en que se encuentran sus habitantes y la excasa guarnición de la plaza, por haber sido ocupada parte de la población por mil quinientos indígenas armados, hallándose á unas quince leguas de distancia otros diecisiete mil, que caminan á marchas forzadas con el propósito de lanzarse como fieras sobre tan importante ciudad marítima...

Pero... ¿á qué referir más horrores? Sería interminable nuestra narración, y acrecentaría el sentimiento de todos cuantos buenos españoles sufren lo indecible con las desdichas de la Patria....

Contempla tu obra, soberbia Nación Yanki. Esos salvajes, alentados por el apoyo que les has prestado, cometen crímenes horrendos que llenan de horror, é indignación á todos los pueblos civilizados, que echarán sobre tu frente el anatema de haber contribuido con tu ayuda á que aquellos cafres practiquen impunemente esos feroces asesinatos tan dignos de reprobación y ejemplar castigo.

Regocíjate, Nación Yanki. Celebra con entusiasmo tu victoria; pero tén presente, que la vida de las naciones es como la de los individuos que después de la edad viril, pasan insensiblemente á la vejez, de ésta á la decrepitud y, por último, á la muerte.

¿Quién sabe, soberbia nación, si estas conquistas que hoy te enorgullecen serán la inauguración de tu era de decadencia hasta tu completo aniquilamiento?

¿Crees que esos cubanos, á quienes ofreciste hipócritamente su independencia, se resignarán á ser engañados, como lo has hecho, y sufrirán pacientemente tu dominación?

¡Ah! No dudamos que España será vengada, y para tu mayor oprobio, lo será por los mismos enemigos que han combatido contra ella. Estamos firmemente persuadidos, de que ni en Cuba ni en Filipinas tendrás un momento de reposo, mientras quieras dominar en dichas Islas; pues todos sus habitantes han visto que tus falsas promesas de redención y humanidad, han sido en tus manos armas arteras con que les atrajiste buscando tu protección, para hacerles sufrir ahora el yugo de tu tiranía.

La pena del Talión te espera, nación infame.

«Ojo por ojo, diente por diente». Es el único consuelo que hoy tenemos en nuestros infortunios ¡Confíemos en la Divina Providencia, que dará á cada cual lo que merezca según sus acciones. ¡Las tuyas han sido perversas! ¡Tiembra, pues, por sus resultados!

Sírvanos esa esperanza de lenitivo á nuestro «Consummatum est».

G. MOLINERO.

CANTARES CON REMIENDOS

Renuncias á que te ame
y eso á mi no me atormenta
porque yo me hago esa cuenta
«El buey suelto bien se lame»

Por verte muy temprano
cierta mañana
cojí un catarro y tuve
que guardar cama;
¡Y al que madruga
dice un refrán muy viejo.
que Dios le ayuda!

Dices que no nacerán
novios como tu futuro
¡Qué razón tiene el refrán!
«A buen hambre no hay pan duro»

Has tenido tres novios
á un mismo tiempo
y á todos los querías
cada vez menos.
Mira Enriqueta
que «aquel que mucho abarca
muy poco aprieta»

Pagar mi cariño, Inés,
constantemente me ofreces
y siempre resulta que «es
más el ruido que las nueces»

Aunque no lo mereco
(mal que te cuadre)
parece que yo quiero
mucho á tu madre.
Pero es, serrana,
porque «se adora el santo
por la peana»

Me dejaste de querer
y tu seriedad declara
que ya no me puedes ver
¡pero qué le hemos de hacer!
«A mal tiempo buena cara»

Aunque estaba muy usado,
tu corazón he aceptado
porque al fin tengo presente
que «á caballo regalado
nunca se le mira el diente».

ALFREDO GARCÍA SANCHEZ.

Madrid 28 Diciembre 98.

CARTA POLÍTICA

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO

Nadie sospechará el efecto que habían de producir nuestras desgracias. El golpe ha tenido la virtud de retrotraernos á los mejores tiempos de moderados y unionistas. Al decir de las gentes reproducen-se aquellas memorables intrigas, que á tan grande perdición nos condujeron, y se habla de que mañana acudirá á Palacio con motivo de la fiesta que allí se celebra acompañado de lucida piña de militares amigos. No lo creo, sin embargo, porque precisamente si entre algunos elementos directores predomina el buen sentido es entre los militares. Tal acto en estos momentos sería contraproducente y de una repercusión terrible en el extranjero.

Malo es, sin embargo, que se hable de estas cosas, más que por lo que puedan influir en nuestra desdichada política interior, porque nos desacreditan progresivamente ante los extraños.

Otros resortes, menos ostensibles y ruidosos se ponen en juego, pero por lo mismo más peligrosos también, aunque confío que cualquier maniobra con dejos de intriga se estrellará ante la serenidad de espíritu de las personas á quienes directamente afecte y ante el estado de la opinión no muy propensa ahora á libros de caballería.

Todos estos son los ruidos precursores de esta crisis, como por las transcendental que antes de muy poco tendremos resuelta.

Ruido también, pero correcto y dentro de las más severas reglas constitucionales, es el acto que se dice ha de realizar el Sr. Silveira al dirigirse á sus correligionarios en el Círculo conservador. Anunciase que será enérgico el discurso y que en él pedirá con apremio el poder.

Ni éste ni otros actos creo que modifique el rumbo que tiene marcado la crisis, salvo que el Sr. Sagasta se viese tan abatido y sin fuerzas que pidiese con mucho ahínco que apartaran de él tan amargo cáliz como es ahora dirigir un gobierno. Mas tampoco esto es probable, no sólo porque me consta que el jefe del partido liberal queda con su salud fortalecida, sino porque no es de presumir que quien ha llegado con su sacrificio hasta el punto de autorizar el desastroso Protocolo de París, haya de decaer ante empresas áridas y molestas, es verdad, pero al cabo de las que no dejan tan hondas huellas en la historia.

Respecto á calendarios, como estamos en la época de ellos, pululan á millares y según los gustos, simpatías y aspiraciones de cada cual, mas cuanto se afirme respecto á estas ó las otras combinaciones es pura conversación de Puerta de Tierra, que aunque el Sr. Sagasta tenga algo planteado, en el momento de acometer la empresa han de ser tantas las incompatibilidades entre unos, los requerimientos de otros y en general las dificultades, que nadie es capaz de predecir el resultado final.

Y mientras nos entretenemos en estas cábalas y arreglos en Madrid allá están desgraciados compatriotas entre los odios filipinos y las malquerencias yanquis sin encontrar una mano caritativa que los arranque de un cautiverio que nos ha colocado de un salto en el siglo XVI.

AGAZEIPOS.

Madrid 5 Enero de 1899

CONSEJOS PARA EL MES DE ENERO

PRECEPTOS HIGIENICOS

Las enfermedades más comunes en este mes son pulmonías, dolores de costado, apoplejías, fluxiones de ojos y dolores nerviosos. Las personas que hayan sufrido ataques cerebrales, ó tengan predisposición marcada á padecerlos, deberán precaverse con mucho cuidado del frío intenso que en este mes se experimenta; pero huyendo de un extremo, es preciso que no incurran en el opuesto, de permanecer en habitaciones muy calientes, pues la temperatura elevada es tan perjudicial en estos casos como la muy baja. Las estufas, dando un calor uniforme, pueden perjudicar á los ancianos que se hallan en estas circunstancias, porque el calórico que despiden obra lo mismo en la cabeza que en las demás partes del cuerpo. Bien conocido es el atufamiento que resulta del carbón á medio encender; jamás debe dejarse un brasero en la habitación donde se duerme; las personas que han cometido esta imprudencia no han tardado en experimentar mareos, vómitos y aun verdadera asfixia.

Las personas que habitualmente padecen de tós, hallarán más alivio en el abrigo constante y general y en el buen temple de las habitaciones que en los medicamentos. Es preciso no formarse una idea exagerada del abrigo: éste no consiste en sobrecargarse de ropa, sino en usar de un modo constante la que esté en relación con la facultad que cada uno tiene de resistir á la influencia del frío. Por regla general, es más útil el abrigo interior; es decir, el uso de los vestidos de lana sobre el cutis.

DR. KLIN.

PATRIOTERIAS

—¡Cómo hemos quedao Celipe! vergüenza me dá el pensar que soy siquiera español.

—¡Y qué hay que hacer Nicolás! y sobre tó; ¿adelantás con maldecir y votar, cuando ya no tié remedio?

—Tienes razón, es verdaz.

—Ya ves que Cuba se fué, Puerto Rico, hechó á volar; y si son las Celeplinas, de esas no te digo ná.

—Pues todavía se me figura que es mentira

—¡Nicolás!...

—Es que una nación tan dizna, tan guerrera y tan templá, yo no sé cómo ha podido quear así

—Pus ahí verás.

—Tengo los nervios de punta y la sangre envenená, de la bilis que he tragao con estas cosas.

—¡Morrall!

y por qué te acuerdas de ello?

—Porque tengo diznidaz y patriotismo y carázter.

—Tú has debío ser general, del ejército ú menistro.

—Mira teu formalidaz y us seas tonto Celipe, pues si te quíes guasear

de mí, te equivocas ¿sabes?

—Hombre no faltaba más, no es na deso, no te ofrusques, yo te digo la verdá, porque sé que tiés talento y te concetúo capaz,

de desempeñar un cargo, tan grande como ese ú más.

—Si es así lo desimulo.

—¿No lo has de desimular, sabiendo lo que yo soy pa tí?

—No me digas ná que te conozgo de sobra pero oye, hablando formal, si yo llegase á menistro, la cosa había de variar por completo.

—De que forma?

—Mu sencillo, ya verás: por lo pronto supremía el menistro de Ultramar.

—Si ese ya está supremio

—No importa había de estar más: endi-pués, quitaba el juebo, bajaba el precio del pan, borraba las cesantías, contrebución... poca ú ná, las leyes todas las variaba, hasta el código penal; en fin, que se pué hacer mucho, si se pué reigenerar; nuestra patria.

—¡Ya lo creo!

Hay muchas cosas de más; tías el reloj de San Pedro, ¿pa qué quies eso? pa ná, pus tambien lo supremía.

—Es que han dicho que en quizás lo arreglen.

—Tó eso es mentira

—Pus chico, ya se verá lo que haces.

—Mucho y mu güeno;

si yo por casualidaz algún día ocupo el poder, te juro á fé é Nicolás, que en tóo el mundo nuestra patria había de ser renombrá.

—Dios quiera que así suceda

—El tiempo es el que ha de hablar.

ANDRÉS BARRIO.

Campo de Criptana

CRONICILLA SEMANAL

EL BAILE DEL CASINO PRIMITIVO

Cedido galantemente por la Junta de dicho Casino el salón de la planta baja del mismo, construido exclusivamente para aquel objeto, á una sociedad de jóvenes que pudiéramos llamar la crema de la buena sociedad Campesiná, la cual organizó un baile de traje que se celebró el día 1.º del actual.

Como el de los adelantados es el reino de los cielos, ciertamente queen el cielo estuvimos con este primer baile, vestidos y calzados, y quién no se transporta en alas de lo infinito al pasar la vista y ver en el salón reunidas las pollas más elegantes, hermosas y simpáticas que tenemos en esta villa, que en algo teníamos que ser afortunados, y que si la memoria no me es infiel, por mas que no pude escudriñar bien el salón desde mi escondrijo; allí se encontraban realizando la brillantez de la fiesta, Gerónima, Remedio, Celia y Nieves Millán: Telesfora y Gloria Pizarro: Olvido, Angeles y Natividad Ortiz: Eugenia Barreiro: Adriana Granelo: Selí Benecet: Carolina y Pilar Rivas: Emiliana y Teresa Moreno: Manolita Villajos: María y Laura Millán: Amparito Canalejas: Pepita Alarcón: Encarnación Campos: Nila Molina: Micaela y Mercedes Flores: María Escribano: Angelita Alarcón: Adelita Longoria: Antonia Díaz Hellín: Teresa Casarrubios: Antonita Guerrero: Manuela y Lopesina Manzaneque:

Josefina Sánchez: Dolores Ocaña: Mercedes Escribano: Pepita y Trinidad Ocaña y Felipa Alberca y otras de quien no recuerdo y lo siento verdaderamente.

El elemento fuerte tuvo también su escogida representación, por allí vimos á León Reillo, Miguel Pulpón, Luis Ceujor, Juan José Perucho, Restituto D. Hellín, Jerónimo Muñoz, Miguel Lara, Rafael Casarrubios, León Longoria, Juan Vicente Alarcón, Ignacio Peñaranda, Luis Longoria, Jerónimo, José y Adrian Millán y los simpáticos, aunque de espolón duro, Jesús Rincón, Ricardo Guerrero y Julio García Casarrubios y otros muchos que no recuerdo.

La orquesta bajo la acertada dirección del Maestro D. Julio Flores, ejecutó los bailables con lo más escogido de su repertorio, no obstante la deserción de algunos músicos que les pareció mejor el baile que no el sitio de su obligación.

Allí solo reinó la alegría, á pesar de hallarse la sala literalmente llena, y en particular á última hora sin que se registrase hecho alguno desagradable, ni otra cosa podía esperarse del personal tan escogido que se reunió.

Para terminar, un consejo á la sociedad que con tan buenos auspicios ha inaugurado los bailes de Carnaval, que no sean tan pródigos en las invitaciones y evitarán el compromiso de no poderse bailar, ni estar dentro del salón materialmente.

Y hasta otro.

BRÍGIDO PORTILLA.

CUENTO EN FAMILIA

LA AMBICIÓN

(CONTINUACIÓN.)

Es el primero de aquellos dos personajes un criado muy listo que el indicado caballero tenía y á quien instruyó con objeto de dedicarlo al cuidado de su capital que aumentó considerablemente desde que el referido criado, ya instruido, intervino en su administración; por lo cual era éste objeto de inmensas consideraciones y de singular protección. Pero en él no era todo virtud; su Señor carecía de herederos; y esta circunstancia le animaba á corresponder lo mejor que podía con su comportamiento, esperando, ya que este se significaba con tanta gratitud, que alguna vez obtuviesen sus servicios una recompensa definitiva.

Paseando una tarde aquel Señor, vió á un joven pobremente vestido que se hallaba sentado á un lado del camino y leyendo un libro. Deseoso de satisfacer su curiosidad, acercóse á él y se enteró de que descansaba para partir inmediatamente á enseñar á su padre aquel libro con que le acababan de premiar en la escuela, á la que ya no pensaba volver porque la necesidad lo reclamaba, para que compartiese con su padre las faenas agrícolas á que este estaba dedicado.

La bondad que á este Señor caracterizaba, y por la cual tantas simpatías conquistó, no se hizo esperar mucho tiempo; pues no habían pasado dos ó tres días volvió el niño á sus tareas escolares, bajo la protección inmediata de aquel. No le produjo esto muy grata impresión al excriado; y mucho menos al ver lo admirable que ese niño correspondía al favor que se le dispensaba, grangeándose por

tal motivo, las simpatías del indicado Señor.

Aquel como sabemos procuraba complacer á este alentado en su mayor parte por miras egoistas y por esta razón le desagradaba considerablemente la suerte del joven escolar. Así es, que lo miraba como á su enemigo más acérrimo, á ese niño, aunque exteriormente procuraba presentar su fondo, colorado completamente al revés.

Cada día que pasaba, era mayor su sufrimiento; porque el crédito y la buena reputación que aquel joven llegó á adquirir por sus excelentes cualidades personales, se remontaban tanto, que cada vez veía el otro más imposible alcanzar lo que su ambición le hacía apetecer.

Su principal deseo se cifraba en destruir el beneficio que su Señor dispensaba á aquel joven.

Infinitas veces y de mil maneras, probó á su señor desistiese de protegerlo; pero todo fué inútil, si bien en algunas ocasiones llegó este á dudar de la honradez del escolar, porque él ignoraba en absoluto el odio que se le tenía por parte del otro; pero esas dudas tenían poca vida; pues no creyéndole capaz de lo que se le atribuía, lo consideraba todo al fin, producto de figuraciones equivocadas.

Jamás desaprovechaba el amigo del escolar, ocasión de que pudiera valerse para conseguir sus detentadores propósitos; y hallándose este un día en su casa, situada próxima á la de su señor (quien había invitado para ese mismo día á la familia del escolar) y estando en una de sus habitaciones con ventana á la calle y de la que él se servía como despacho para sus asuntos particulares, percibió un ruido como de ir precipitadamente una persona; y muy próximo á su habitación oyó decir á aquél joven, á quien conoció por la voz «que iba á llamar al médico, y el señor de la casa donde él estaba se había puesto enfermo y que no podía detenerse.» La noticia más agradable, de seguro que no le había proporcionado la satisfacción ni el regocijo tan inmensos como experimentó con lo que acababa de oír; apenas perdió aquel de vista, á quien estuvo observando desde su habitación, salió inmediatamente para la casa del enfermo y al entrar en ella exclamó ¡oh felicidad! el despacho estaba abierto y no había nadie en él; miraba á todos lados, y todo estaba igual; únicamente en el fondo de la casa, allá lejos, se notaba un ruido como de estar la indicada familia distraída en las atenciones del enfermo; por lo cual sin temor de ser visto, penetró en el despacho y arrebató un objeto, en el que su señor cifraba sumo gusto más que por su valor que lo era muy estimable, por ser recuerdo de sus antepasados. Era un puñal cuya cruz estaba compuesta de oro incrustrado en marfil formando numerosas muy pequeñas y de tres magníficas esferitas de aquel metal en sus extremos.

Con él en su poder, se volvió apresuradamente á su casa y como si nada hubiese ocurrido.

Al fin conseguí mi objeto; decía estando él solo en su habitación y reflexionando sobre lo que acababa de hacer. Trabajo y tiempo me ha costado pero logré su perdición. Se te acabaron escolar las protecciones, continuaba diciendo él solo, es muy grande el precipicio; este no lo libras, no, es muy enorme, en él caben tus simpatías, tu buena reputación, y en

él te has de undir para siempre. Mi reconocida lealtad en cambio será mas manifiesta y yo seré más respetado en la casa se me guardarán aún mayores consideraciones y en ella tendré más autoridad que el mismo dueño, cuyo título lograré de este modo; porque á él me conduce irremisiblemente la senda emprendida, á la manera como los rails marcan sin pérdida a guna, el derrotero que la locomotora debe seguir para llegar á un punto; así reflexionaba este, alentado siempre por el mismo móvil, la ambición, cuando el escolar después de avisar al médico, se presentó á anunciarle la enfermedad que para él no era ya desconocida; pero fingiendo que lo ignoraba, partió con él hacia la casa acompañado del aquél á quien se hallaron antes de llegar.

Manifestó este no ofrecer gravedad alguna el enfermo y efectivamente no pasó la dolencia de un ligero malestar y de la cual al poco rato, estaba completamente restablecido; recomendándose en su consecuencia que pasara un poco.

No había transcurrido muy largo rato, la habitación se quedó desierta de cuantos en ella se hallaban; pero al retirarse todos, el hermano del escolar se quedó un poco rezagado ocultando unas monedas que del señor había recibido en regalo, temiendo que sus parientes y demás al llegar él á su casa le acosasen demasiado y entraran con él á saqueo; pero apercibido de ello el escolar se admiraba este que veía tan solo sus ademanes; porque él consideraba á su hermano incapaz de ser lo que parecía deducirse de su sospechosa actitud. Le hubiera preguntado pero temía que resultasen erróneas sus suposiciones y que se apercibiesen de ello y lo dejó para mejor ocasión.

Preparábase ya el enfermo restablecido á obedecer cuanto el médico le había mandado, pero al disponerse á salir le sorprendió ver abierta la puerta de su despacho.

(Continuará) A. ORTEGA.

IDILIO INTERRUMPIDO

—¡Cadambita! ¡Hermosa Teclita!
Estás adebatadoda;
me tienes el codazon
lo mizmo, que... una alcachofa.
—¿De veras? tanto me amas?
—¿Que si te amo? ¡Demonona!
con flenesí, con locuda,
con amol que me devoda.
—¡Que me ruburizo... calla!
No me digas esas cosas....
—¿Quien sedá el que no te ame
con eza cada pleziosa?
—Serafinito, no sabes
lo que estoy sufriendo ahora
por nuestro amor....
¡Cadacoles!
Y polqué sufles, glaciososa?
—Porque mi padre....
—¿Tu padle?
¿Qué dice tu padle, mona?
—Que eres un siete mesino,
un gomoso y un....
—¡Zambomba!
Pues mida; que Dios le lible
de insultalme, polque toda
mi sangle afluye al cedeblo,
y zoy una fieda....
—¡Toma!
(grita el padre sacudiéndole
bastonazos) ¡Pintamonas!
mequetrefe....
—¡Ay, ay, Teclita!

que tu padle me desloma!
Sálvate, Serafinito....!
Ezte cuerpo que destloza
el bálbado de tu padle
es tuyo.... ¡por él imploda!
¿Que tu cuerpo es mío? ¡Bueno!
Pues en él me las dén todas.
G. MOLINERO.

NOTICIAS

Se ruega á los señores socios del Casino de la Armonía, que por un olvido involuntario no hayan devuelto á la Biblioteca de la Sociedad algún libro de los consignados en la siguiente lista, se dignen hacerlo, pues es de absoluta necesidad formar el inventario delas obras existentes de la citada Biblioteca y para ello se hace indispensable la devolución:

- 3 tomos Geografía Universal, por Emilio Medrano.
- 1 tomo Alrededor de la Luna, por Julio Verne.
- 1 tomo A las montañas de la Cruz por Julio Verne.
- 1 tomo La Mancha, por Pérez Escribá.
- 1 tomo Derecho Civil, por Agulló.
- 1 tomo Toma de Zaragoza, por Cok.
- 1 tomo Una ciudad flotante, Desconocido.
- 1 tomo Obras poéticas, por Emilio García.
- 1 tomo Guía de Quintas, por Freixá.

Días pasados riñeron dos *sujetas* del Alto prodigándose sendos arañazos y manotones de los que resultaron ambas con lesiones leves.

Dicen de Membrilla.

«El día 1.º á las seis de la tarde, cuando se disponía á marchar Juan Valdepeñas Fonate, guarda-casero de la quinta denominada del Espino, y su familia, á la casa-jardín del señor Mazarro, á festejar los dos caseros el día de año nuevo, fué á colgarle el Juan un trabuco á un chico de nueve años, con tan mala suerte, que aquél se disparó, hiriéndole en la región labial izquierda, con fractura de la bóveda palatina y maxilar superior.»

El herido se encuentra gravísimo.

El párroco de Bailén, vecino de Corral de Calatrava, ha sido nombrado Abad de la Granja.

Dignode tal distinción es nuestro ilustrado paisano D. Santiago

Fernández, por la que le felicitamos.

Ha fallecido en Madrid, después de recibir los auxilios de la religión y la bendición de Su Santidad, D. Ernesto Ayllón y del Nuevo, Juez de primera instancia que fué de Daimiel donde dejó muchos amigos (que encomendarán á Dios su alma) y gratos recuerdos; actualmente desempeñaba el cargo de Subjefe del servicio de lo contencioso de la Compañía de Ferrocarriles de M. Z. y A.

Enviamos á la distinguida familia del Sr. Ayllón nuestro sentido pésame, por pérdida tan sensible.

El Jefe de los trabajos estadísticos de la provincia publica una circular en la que interesa que «Transcurrido el 2.º semestre del año 1898, procede que los Sres. Alcaldes de los pueblos de esta provincia le remitan los datos referentes al precio medio que, durante dicho período, tuvieron los principales artículos de consumo en sus respectivas localidades y el tipo máximo y mínimo del jornal que en ellas obtuvo el obrero».

En la primera columna de la 3.ª plana de nuestro número anterior, correspondiente al cuento titulado «La Ambición,» línea 30, dondedice *exaltatos* léase *exhalados*.

LIBRERÍA AGRICOLA
NACIONAL Y EXTRANJERA

Desde 1.º de Enero está abierta al público la Librería Agrícola Nacional y Extranjera que ha establecido en Madrid, calle de Serrano, número 14, nuestro querido amigo el Director de EL PROGRESO AGRICOLA Y PECUARIO, Sr. Rivas Moreno.

La Librería Agrícola está en relaciones con los principales autores y editores nacionales y extranjeros, y remitirá á provincias en condiciones muy ventajosas los pedidos de libros que se le hagan, tanto de agricultura, ganadería y veterinaria, como de industria, comercio, ciencias y artes.

Los maestros y maestras de instrucción primaria y los directores de colegios particulares encontrarán cuanto necesiten en la Librería Agrícola, á precios sumamente económicos.

Daimiel: Imp. y Enc. de F. Espadas López

«EL CASTILLO DE CALATRAVA»

BODEGAS

DE

D. FEDERICO PINILLA

VENTA PARA REGALO DE NAVIDAD

	Pesetas
Botella de vino rancio ajerezado	1'25
Idem de mistela blanca añeja.	1'00
Idem id. tinta id.	1'00
Por los Cascos que se devuelvan se abonará	0'25

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

CALLE DEL PRADO N.º 6—CIUDAD REAL

Director: DON MIGUEL PÉREZ MOLINA

LICENCIADO EN CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS

Queda abierta la matrícula para los estudios que comprende la **Segunda Enseñanza ó ingreso en ella.** Preparación completa para las próximas convocatorias de **Aduanas, Correos y Sobrestantes de O. P.** Los brillantes resultados alcanzados por los numerosos alumnos de este Centro de Enseñanza, que no han logrado ninguno otro de la provincia, son la prueba más elocuente del especial sistema que seguimos. **El día 1.º de Octubre, empezarán las clases.**

Se facilita á quien lo solicite lista detallada de estos resultados y reglamentos de la Academia.

CHOCOLATES DE MATÍAS LÓPEZ

Conocido es la superioridad de los exquisitos chocolates de la casa

MATÍAS LÓPEZ

tanto por su fina elaboración cuanto por ser QUÍMICAMENTE PUROS, puesto que para ello son esmeradamente elegidos los cacao y azúcares de que se componen, sin ninguna otra adulteración, de aquí la justa y universal fama de que gozan y de la preferencia con que se solicitan en todas partes y particularmente en esta plaza donde cada día es mayor el consumo.

En atención á los grandes pedidos que semanalmente hago, puedo ofrecer á mis favorecedores UN REAL MENOS en paquete de lo que hoy vienen marcados. También tengo el gusto de ofrecer los "Especiales para familia," en paquetes de 460 gramos, que marcan 2 pesetas 70 céntimos, á 2'20.

Al por mayor, Descuentos de fábrica.

Nada mejor para un REGALO que los chocolates de MATÍAS LÓPEZ.

DEPÓSITO

DOMINGO MORENO

4.—GENERAL ESPARTERO—4.

STURGESSEY FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID

MÁQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

A LOS COLECCIONISTAS

La Subdelegación de la COMPAÑIA DE CERILLAS y FORFOROS en este partido, tiene el honor de poner en conocimiento del público, que se ha puesto á la venta UNA NUEVA COLECCIÓN DE CAJAS DE CERILLAS NÚM. 3, ó sean de dos gomas, con los retratos de los toreros más célebres, desde los Romeros y Pepe-Hillo hasta nuestros días.

De venta: En todas las expendedorias.

COMPañÍA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA A VAPOR

Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas,

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberi), MADRID.

AGRICULTORES

Con motivo de la crisis porque atraviesa la agricultura en este País, y con el fin de que todos los labradores hagan uso de un arado tan útil como el ARADO GIRATORIO sistema Palacín, ya conocido por algunos agricultores de este pueblo en el que van viendo las grandes ventajas sobre los demás conocidos para limpiar sus campos de toda clase de maleza ó raíces que pue tan perjudicar las siembras, viñedo y arbolado.

DEPOSITO

CALLE DE LA ESTACIÓN, NÚMERO 16

FRANCISCO MOGOLLÓN

No useis otros arados si queréis ver limpios y exuberantes vuestros campos.

REPARACIONES

de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

Francisco Cid

MECÁNICO

Plazuela de Lepanto, número 1

DAIMIEL

MANUEL NÚÑEZ

Monescillo, 9

DAIMIEL

Grandes y variados surtidos en tijeras, navajas, cubos, telas metálicas, cribas, y todo lo concerniente á Lampistería, Paquetería y Quincalla.

¡Guerra al frío!

Por poco dinero ofrece

RICARDO FISAC

un magnífico, novísimo y variado surtido en

ESTUFAS Y CHIMENEAS PARISIEN

¡¡¡PLANCHADORAS!!!

HORNILLOS NOVEDAD

Nueva forma de hornillo-estufa para calentar planchas con gran economía de combustible y sin sufrir las molestias del antiguo anafe.

5, Trinidad, 5.—DAIMIEL.

RECOMENDAMOS

á los pocos consumidores de chocolate que quedan sin probar el muy justamente renombrado de LAS CALATRAVAS, que lo tomen una sola vez en la seguridad que lo preferirán á cualquier otro por su buena calidad y economía.

Remesas bisemanales.

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO

CALENTURAS

Las más rebeldes, las que se resisten á todo otro tratamiento, se curan siempre tomando las

Píldoras de Echevarría

De venta en las principales Farmacia DEPÓSITO EN DAIMIEL

Farmacia de D. César Cruz
3, LIBERTAD, 3

Precio de la caja de 40 píldoras.
2 pesetas

COTIDIANAS Ó DIARIAS

TERCIANAS

SVNVIWUO